Hubo un hombre de las gentes que os precedieron que mató a 99 personas y preguntó por el más sabio de la tierra. Le indicaron a un monje. Fue a verlo y le preguntó que si habiendo matado a 99 personas se le aceptaría su arrepentimiento (tawba). El monje le respondió: "No". Entonces lo mató a él también.

De Abu Saíd Al Judrí, Al-lah esté complacido con él, que el Mensajero de Al-lah, que Él le bendiga y le dé paz, dijo: “Hubo un hombre de las gentes que os precedieron que mató a 99 personas y preguntó por el más sabio de la tierra. Le indicaron un monje. Fue a verlo y le preguntó que si habiendo matado a 99 personas se le aceptaría su arrepentimiento (tawba). El monje le respondió: 'No'. Entonces lo mató a él también, completando así los cien. Después, volvió a preguntar por el más sabio de la tierra. Le indicaron a un gran sabio al que preguntó que si habiendo matado a cien personas se le aceptaría su tawba. Le respondió: ‘¡Sí! ¿Y quién se puede interponer entre tú y tu arrepentimiento? Debes partir hacia una tierra en la que encontrarás a unas gentes que adoran a Al-lah, Ensalzado sea. Deberás adorar a Al-lah con ellos y no regreses a tu tierra, que es tierra de maldad’. Marchó y, cuando hubo recorrido la mitad del camino, le sobrevino la muerte. Entonces, los ángeles de la misericordia y los ángeles del castigo litigaron al respecto de qué hacer con él. Los primeros dijeron: ‘¡Venía arrepentido y con el corazón lleno de arrepentimiento hacia Al-lah, Ensalzado sea!’ Dijeron los segundos: '¡En verdad nunca hizo el bien!’ Entonces se sumó a ellos un ángel con apariencia humana. Lo nombraron juez entre ellos. Éste les dijo: ‘Medid las dos distancias (la que ha recorrido y la que le queda por recorrer) y el punto del que más cerca estuviere al morir será su veredicto’. Midieron pues las dos distancias, y lo hallaron más cerca de la tierra que tenía por destino. Así que los ángeles de la misericordia tomaron su alma”. En otro relato recogido en la recopilación de hadices verídicos (Sahih): "Se encontraba más cerca de la aldea buena por un palmo, así que lo hicieron de su gente”. En otro relato recogido en la recopilación de hadices verídicos (Sahih): "Al-lah, El Altísimo, le reveló a esta distancia que se alejara y a aquella que se aproximara. Luego dijo: 'Medid la distancia que hay entre los dos puntos'. Encontraron que estaba más cerca de la tierra del bien por un palmo, así que se le perdonaron sus pecados". En otro relato: "se acercó impulsando su pecho hacia la tierra del bien".

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Mensajero de Al-lah, que Él le bendiga y le dé paz, dijo: “Hubo un hombre de las gentes que os precedieron que mató a 99 personas y preguntó por el más sabio de la tierra. Le indicaron un hombre beato y entregado a la adoración, pero careceía de saber. Le preguntó

que si habiendo matado a 99 personas se le aceptaría su arrepentimiento (tawba). Al monje le pareció tan grave este pecado que le respondió: "No se aceptrá tu arrepentimiento". El hombre se enojó tanto por la respuesta del monje que decidió matarlo, completando así los cien. Después, volvió a preguntar por el más sabio de la tierra. Le indicaron a un gran sabio al que preguntó que si habiendo matado a cien personas se le aceptaría su tawba. Le respondió: "¡Sí! ¿Y quién se puede interponer entre tú y tu arrepentimiento? Las puertas de la tawba están siempre abiertas. No obstante, debes partir hacia tal aldea en la que encontrarás a unas gentes que adoran a Al-lah. Puede que la tierra en la que se encontraba fuera una tierra de maldad, y Al-lah lo sabe mejor. El sabio le ordenó emigrar con su creencia a la otra aldea cuya gente adora a Al-lah, Majestuoso y Excelso. Cuando hubo recorrido la mitad del camino, le sobrevino la muerte. Entonces, los ángeles de la misericordia y los ángeles del castigo litigaron al respecto de qué hacer con él. Los primeros dijeron: "¡Venía arrepentido y con el corazón lleno de arrepentimiento hacia Al-lah, Ensalzado sea!" Dijeron los segundos: "¡En verdad nunca hizo el bien!" Entonces Al-lah les envió un ángel para que impartiera justicia entre ellos. Les dijo: "Medid las dos distancias (la que ha recorrido y la que le queda por recorrer) y el punto del que más cerca estuviere al morir será su veredicto", esto es, si estuviera más cerca de la tierra de la incredulidad y la maldad, los ángeles del castigo arrebatarán su alma, y si estuviera más cerca de la tierra de la fe y el bien, los ángeles de la misericordia se alzarán con su alma. Midieron pues las dos distancias, y lo hallaron más cerca de la tierra que tenía por destino, esto es, de la tierra de la fe, por un palmo. Así que los ángeles de la misericordia tomaron su alma.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/4310